

RESEÑAS:

Follari, Roberto
PICOANÁLISIS Y SOCIEDAD.
Acerca del dispositivo pedagógico.
Buenos Aires, Lugar Editor, 1997

Aliria Vilera Guerrero

El hacer de la Escuela se ha subsumido en el mundo de la obediencia, de la razón legitimadora del discurso científico-técnico. La dinámica de acción de la práctica pedagógica sostiene sistemas de representaciones ideológicas-simbólicas que distorsionan y excluyen el saber como diversidad, como exploración e indagación; de modo que, se imposibilita la opción de búsqueda a otras realidades contrapuestas y otros modos emergentes como necesidad de saber y de rehacer saberes.

Las teorías educativas y la conducción de pensamiento que se gesta en la cultura escolar, se presenta a partir de un contenido de razón totalizante ligada al disciplinamiento y procedimientos clasificatorios que son admitidos, institucionalizados, transmitidos y enseñados como “verdades científicas”, situación que permite instaurar el llamado aparato tecnocrático de dominación. Los “saberes sostenidos” –que refiere Foucault– marcan una condición de control y dominio netamente reproductivo del status quo, porque los mecanismos de acción se apoyan en un modelo pedagógico constituido sobre la base de transmisión-memorización al mismo tiempo que se introyectan valores y creencias propias a la cultura hegemónica dominante. La insistencia en el cumplimiento a la norma y a la disciplina, crea condicionamientos que inhiben toda postura dialógica y de confrontación posible.

En la obra de Follari, se analiza tal situación, disertando sobre lo escolar a partir de una fuerte crítica hacia la imposición de la eficacia vía controles evaluativos, la insistencia en los niveles de aprendizajes, no dando lugar al sentido propio de lo humano en cuanto al sentir y el como se gestan las reacciones pulsionales e inconscientes.

Follari plantea un fuerte cuestionamiento a la manera de hacer operar la lógica del rendimiento y la eficacia, según la cual para nada importa qué es la subjetividad, qué requiere, cómo se expresa en el lapsus y en el sueño.

El autor advierte sobre la necesidad de confrontar la ilusión pedagógica y su reduccionismo en el cual se sostiene la onnipotencia de lo escolar interpretándola desde la exterioridad crítica, mezclado en los procesos socioculturales que acontecen en las dinámicas disruptivas, improvisadas y diversas del momento actual. Comenta “si queremos pensar en un sujeto que aprenda habrá sin duda que asumir el lugar del interés epistémico en el sujeto”.

En consecuencia, Follari propone la práctica psicoanalítica como sustento para recomendar sin matices una pedagogía antiautoritaria, ácalarañdo que asume el enfoque de la teoría del psicoanálisis como defendible epistemológicamente “desde su capacidad para orientar prácticas terapéuticas, pero básicamente porque puede dar razón de una serie de hechos no explicables desde otras perspectivas; por la complejidad de composición de su objeto teórico, más allá de la apariencia y de la observabilidad inmediata”.

El autor trabaja la teoría psicoanalítica tomando de FREUD aportes en cuanto a la posibilidad de la satisfacción de la pulsión, los mecanismos defensivos subliminales, la sexualidad y las respuestas impulsivas del inconsciente, así como cierta lectura lacaniana en lo referido al estatuto de la instancia yoica.

El punto de intersección que supone el uso de la teoría del inconsciente, se corresponde con la posibilidad de hurgar en los mecanismos internos que pulsan la subjetividad, denotando un trasfondo de mayores dimensiones para la comprensión del “sujeto”, que nos permitirá darnos cuenta que éste es más que un simple receptáculo de aprendizajes socialmente necesarios; lo que supone la mirada de otras instancias de acción en la vida misma contrapuestas a los valores homogeneizantes que la educación sustenta y defiende.

En el transcurrir de la obra se insiste en dejar al descubierto las limitaciones con que se opera en la Escuela, en el entendido de que toda la pedagogía clásica ha sido una serie sistemática de recomendaciones acerca de cómo controlar las tendencias socialmente negativas de los sujetos, reprimiendo lo dionisiaco o la liberación de la impulsividad

(placeres o displaceres) y soportando tendencias unívocas que hacer ver sujetos asexuados.

En estos ámbitos de discusión, luce tentador el enfoque analítico ofrecido por Follari a partir de optimizar la riqueza del trasfondo psicoanalítico y poder perfilar los asuntos dilemáticos que deben enfrentar a la acción escolar.

Apostamos a que el desafío que expone esta obra, tan controversial y necesaria, ubica la importancia de seguir discutiendo los sesgos y mutilaciones que se hacen en la práctica educativa. La opción del psicoanálisis presenta una óptica de oportunidad para re-pensar los asuntos complejos y dinámicos en la vida humana.

Los puntos de interés focalizan las mediaciones propias del dispositivo pedagógico como acciones "simbólicas" y de autonomía relativa que pretenden hacer renunciar a toda acción pulsional y a reprimir los deseos. En la comprensión de estos dispositivos, Follari alerta sobre los estados de desasosiego y malestar que tales represiones ocasionan al sujeto. En esta dirección, en la postura psicoanalítica que expone Follari se podrán atender tales situaciones, en tanto que discute sobre la opción de otra posibilidad cultural en cuya dimensión lo escolar jugaría un papel de relevancia social, permitiendo el privilegio a la subjetividad, promoviendo la comprensión en relación con el propio deseo, el sentido de los efectos subliminados y la búsqueda de satisfacciones. En todo caso, podría esperarse una reconceptualización del rol institucional escolar que permita superar toda certidumbre fundante y resistir ante las imposiciones ideológicas-políticas que mueven los procesos escolares en concepciones hegemónicas de la cultura dominante.

También es posible advertir en la obra, la intención del autor ante la necesidad de fundar un discurso pedagógico autónomo, lo cual exige la apelación a lo ya constituido y el reto de cambio en los docentes, quienes deben construir sus propias teorías, reflexionar sus discursos y sus prácticas, **disentir** de lo impuesto y lo normativo.

Ciertamente, se requiere de una mirada urgente para poner en cuestión lo educativo a efectos de pretender contribuir con modificaciones y cambios tanto teóricos como prácticos de todo el hacer escolar, sus prácticas pedagógicas y su sentido de acción

Consideramos, que esta obra presenta reflexiones de gran espectro y abre un abánico de temas necesarios para debatir en el campo educativo.

Sin embargo, queda la inquietud sobre la insistencia al hablar del “sujeto”, sobre todo, porque nos remite a una amplia problematización sobre el término en sí al quedar encerrado como figura social, y más aún, en estos tiempos de obsolescencia donde todo se derrumba incluyendo a la muerte del sujeto.

Finalmente, es una obra para la invitación de múltiples análisis y que consideramos de obligada consulta.

Ugas F., Gabriel

LA IGNORANCIA EDUCADA Y OTROS ESCRITOS

Taller de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales y TEL

“Eleazar Silva”, 1997.

Mario Cerda

El libro del profesor Ugas es un libro interesante, por ser un buen libro, que desde sus ‘Preliminares’ apunta hacia aspectos, asuntos o problemas culturales y civilizatorios de primordial significado para los hombres: la educación, la pedagogía en la actual instancia social ‘escuela’. Busca establecer un conocimiento cabal del asunto en un análisis científico, técnico y humanista de riguroso carácter crítico, para desentrañar lo que esta institución educativa es verdaderamente en el quehacer pedagógico, y con sus limitaciones, desenfoces, carencias, distorsiones que la han corroído y desvitalizado en la actualidad frente a otras modalidades y espacios (Preliminares, p.16). La desconstrucción del discurso pedagógico hace suyo que el fin y proyección del **acto pedagógico es la formación de una Voluntad con sentido** (Preliminares, p.17). Desde aquí, plantea el capítulo II. **La Ignorancia Educada**. Desarrollo de una serie de disquisiciones que a partir de los elementos/factores educación, pedagogía, instrucción, formación y su funcionamiento en el proceso escolar enmarcados por la atmósfera histórico-social que vivimos revela la situación de crisis que vive la institución Escuela y el mismo estrato social que nos circunda e inunda en nuestro mundo real presente.

Analiza, describe y caracteriza una sucesión de “nociones, conceptos y categorías” que son bases para la valoración e interpretación del status socio-educativo del estudiante de nuestro sistema educativo

en la práctica escolar. Así, partiendo, en síntesis, de tres aseeraciones: “Hoy nos enfrentamos a una ignorancia sapiente: **se cree saber lo que se ignora./...iniciar un discurso de lo pedagógico como la Teoría de lo que hacemos. No una teoría de lo que debería ser. No es plantear por qué se educa sino cómo se ignora./..., la Ignorancia Educada es consecuencia del sujeto educado en la jaula escolar**”. (pp.19-23), desarrolla una visión valorativa e interpretativa de ideas y conocimientos, y su propuesta, de lo que son... sujeto educado, sujeto pedagógico, crisis de la Modernidad, de lo Pedagógico a lo patológico, lógica escolar y pensamiento escolarizado, Semiosis del Espacio escolar (nombres que son títulos de cada sección de esta II Parte). He aquí un párrafo cuya perspectiva es representativa de la crisis que vive nuestra institución ‘Escuela’: “La idea de tener un espacio (Escuela) y unos actores específicos (Alumnos) a los cuales desde temprano, se les inicie en el cultivo de la Razón, es un postulado ético y epistémico que llevaría a la Libertad y la Verdad. (...). Ese modelo entró en crisis, y con ello, sus prototipos racionales, por ende, la escuela que se fundó en ellos, también tiene que estarlo. Esa crisis tiene evidencias en el acto pedagógico cuando el alumno asiste a la escuela simplemente para rellenar un espacio de un tiempo, porque no la ‘ve’ como un centro de formación (sospecho que efectivamente no lo es) y el maestro ‘ve’ el aula como un sitio para trasvasar información; milita en el desencanto laboral. Vale decir, la educación que se imparte en nuestras jaulas escolares está impregnada de desencanto, no va a ninguna parte, salvo lo que emane de una falsa titulación.” (pp.49-50).

Más adelante presenta “otros Escritos” que son textos que complementan convenientemente el estudio inicial II; algunos de modo más directo e inmediato, otros, desde una amplia distancia y profunda de los campos de la cultura científica y filosófica. En este marco de lo humano radical, brota y madura con crecido vigor el discurso ensayístico del profesor Ugas Fermín. Por esto, repetimos que es un buen libro, de una meridiana importancia y significación para el saber pedagógico.

